

Grabaciones

Jagger y McCartney aún tienen mucho por cantar

Dos leyendas del rock presentan sus nuevos trabajos



Paul McCartney revive la era de la guerra de discos entre The Beatles y Rolling Stones
Foto: AP



Jagger demuestra que es una de las mejores voces del rock y que está en muy buena forma. Foto: AP

El líder de los Rolling Stones se tomó un recreo de la banda y grabó solo El ex Beatle vuelve con un álbum con composiciones nuevas, después de cuatro años

Mucho tiempo han estado persiguiéndose uno a otro. Que Mick Jagger y Paul McCartney hayan editado sus nuevos álbumes solistas con diferencia de días no puede hacer olvidar lo que sucedía hace ya cuatro décadas, cuando los simples y los álbumes de los Rolling Stones y de los Beatles salían al ruedo para competir en la arena de las disquerías y en el gusto de los adolescentes, codo a codo. La historia, entonces, vuelve a repetirse, pero "Goddess in the doorway", el cuarto álbum del cantante de los Stones, y "Driving rain", nuevo trabajo del bajista de los Beatles, no los muestra en la repetición constante del círculo vicioso, sino en un movimiento en espiral en crecimiento, en el que se va y se viene, pero en el que también se aprovecha la experiencia acumulada. Y se nota: el de Jagger es el mejor de sus cuatro discos solistas y el de McCartney vuelve a revelar, luego de la experiencia rockera de "Run devil run", su habilidad para las melodías y su gran talento como bajista.

Jagger demuestra aquí que es una de las mejores voces del rock y que está en muy buena forma. Tanto, que aquellos cuentos de cambio de sangre y pactos extraños han vuelto a rondar por las calles porteñas, tan Stones, frente a los afiches que anuncian la salida del disco. A los 58 años tiene aún mucho para dar musicalmente, para que su voz sea ejemplo de cómo es crecer para una generación que inventó la juventud, en términos culturales.

Es, también, el otro lado de Jagger. No el que se acopla con Richard para componer en dupla desde hace cuarenta años. Aquí, en canciones que comenzó a escribir luego de los dos años y medio de gira del "Bridges to Babylon" de los Stones, pasea por el hard rock y por la balada para conformar su disco solista más variado y muestra, de paso, qué bien se las rebusca como guitarrista. De hecho, los temas fueron compuestos en su casa, en su computadora, a voz y a guitarra. No tenían, ha dicho, el destino predeterminado de álbum solista, sino el del puro gusto de componer. Y funciona. Los temas son llevados adelante por la guitarra rítmica y las letras son las más personales que ha escrito en su carrera.

Se dio el gusto, entonces, de tocar la guitarra en once de los doce temas. Pero también llamó a algunos amigos. Así, el pop melódico que abre el disco, "Visions of paradise", cuenta con la colaboración en coros y composición de Rob Thomas, del grupo Matchbox 20. Bono se suma para "Joy" y le aporta su toque gospel a un rock en el que también se reconoce claramente la rockera guitarra de Pete Townshend (que también toca en "Gun"). Toda la fuerza de un clásico de los Stones está presente en "God gave me everything", con el aporte de Lenny Kravitz en voz y guitarra. El ex Fugees le puso alma de reggae y hip hop a "Hide away". Joe Perry, de Aerosmith, llega con su guitarra para el hard rock bien stone "Everybody getting high", que sigue a "Lucky day", un clásico shuffle con armónica. Y, claro, están las baladas, "Don't call me up", con guitarra slide a cargo de Jagger; "Too far gone", excelentemente cantada y en la que remarca: "Siempre odié la nostalgia y el vivir en el pasado", por si quedaban dudas, y la canción final, "Brand new set of rules", con sus hijas Elizabeth y Gloria haciendo coros.

Además de los mencionados trabajaron aquí Matt Clifford, en teclados; Marti Fredriksen, en bajo, guitarra y batería; Phil Spalding, en bajo; Ian Thomas y Lenny Castro, en percusiones, y el baterista Jim Keltner (veterano sesionista). Pero pronto volverá, asegura, a su grupo de origen. Es que el 12 de julio de 2002 se cumplen 40 años de la primera presentación de los Rolling Stones en el Marquee londinense. No habrá, parece, un álbum nuevo completo, pero sí algo especial y, tal vez, una gran gira para la ocasión.

El otro lado de la moneda

"Driving rain", el nuevo álbum solista de Paul McCartney, se presenta como el exacto reverso de su anterior álbum, "Run devil run", en el que se dedicó a hacer versiones de los viejos rocanroles que marcaron su inicio en la música. La diferencia no es sólo porque aquí son canciones compuestas por él (las primeras desde "Flaming pie", de hace cuatro años), sino porque deja asomar ese otro lado, el más melódico, el de la habilidad pop para escribir tonadas que nos acompañarán durante el día, pero en las que también puede aparecer su lado oscuro, que seguramente se relacionará con la pérdida de su mujer.

Y si aquí se lo vuelve a descubrir como un gran bajista es porque en la grabación de este álbum eligió volver al viejo estilo. El de una banda trabajando la canción en equipo, en el mismo estudio de grabación, tal como explicaba en una entrevista publicada en exclusiva por LA NACION el 10 de este mes. La frescura que logró no sólo tiene que ver con la velocidad con que se registró el disco (apenas seis semanas de trabajo), sino también con los músicos que eligió. A diferencia de Jagger, McCartney no buscó el encuentro con amigos o artistas reconocidos, sino que se rodeó de cuatro músicos norteamericanos, jóvenes y desconocidos (Rusty Anderson, en guitarra; Gabe Dixon, en teclados, y Abe Laboriel Jr., en bajo).

Sí, claro, están también las rimas previsibles, tan de Paul, pero poco a poco el disco va conquistando a quien lo escucha. Que va descubriendo la sencilla belleza de "Ido", el aire country de "Your way", el tan beatle (cerca del Album Blanco) "She's given up talking", una balada tan clásica como "Your loving flame" y los diez minutos de "Rinse the raindrops", en los que busca otros caminos, con cambios de ritmo (funk, toques jazzeados) y extraños coros.

Poco antes de sacar el disco, McCartney agregó un tema, "Freedom", dedicado a las víctimas de los atentados del 11 de septiembre, en el que canta: "Estoy hablando de libertad, vamos a luchar por el derecho de vivir en libertad".

Adriana Franco